

Los milagros de Elisha

y otros cuentos



Editorial BNEI SHOLEM

Cuentos y Relatos Jasídicos
LOS MILAGROS DE ELISHA
y otros cuentos

©COPYRIGHT 2013

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 11 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-68-8

IMPRESO EN ARGENTINA

PRINTED IN ARGENTINA

Libe, Simja - Los milagros de Elisha y otros. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :

Bnei Sholem, 2012. - 224 p. : il. ; 15x22 cm. - 1. Judaismo. I. Título CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Prólogo	vii
---------------	-----



Preocupación por los demás	1
Tzedaká.....	2
Superando obstáculos	4
Seriedad y solemnidad.....	5
Honestidad	6
No avergonzar a nadie	9
Teshuvá	11
Controlar la propia ira	12
Considerar la situación difícil de otra persona	13
La amenaza del matrimonio mixto	15
No mostrar ira ni crear temor en la casa innecesariamente ..	17
No sospechar del prójimo judío	18
Compasión	21
Préstamos gratuitos	22
Cómo ganar el Olam Habá	23
Atenerse a su palabra	24
Bondad y caridad	26
Tesoros en el mundo por venir	27



Mostrar gratitud	28
Evitar la hipocresía.....	29
Toda la noche afuera en la calle	30
Confianza ciega.....	33
Trato digno a nuestro semejante	34
No me avergoncé nunca de ellos.....	35
La búsqueda de paz	36
No juzgar un libro por sus cubiertas	38
Enseñanzas éticas de la Torá	40
Debemos seguir la Torá Oral y las enseñanzas de los Rabíes	43
Serás bendecido por Él, Quien ve pero no es visto	45
El significado de Janucá	46
La fe en la capacidad de Di-s para satisfacer nuestras necesidades	50
Prepararse para Shabat	51
Recompensa	52
No quejarse de las circunstancias.....	55
Devolver un objeto perdido.....	59
Hashem nuestro Di-s nos ha ordenado devolver un artículo perdido a su legítimo dueño	61
Escuchar el consejo de los sabios.....	63
Cuidar lo que decimos.....	65
Continuaran hablando de los animales	66
El elixir de vida	68
Mantener una promesa	69
Ama a tu prójimo como a tí mismo	70



Hashem castiga al malvado	71
Preocupación por el bienestar de otros	72
La importancia de aprender Torá	75
Cómo prepararse para Shabat	78
La sabiduría de Shlomó Ha-Melej	79
Todo lo que Hashem hace es para bien	82
Rescatar vidas judías	85
¿No es suficiente con el consejo del doctor?	89
Los milagros de Elisha	91
Juzgar rectamente	96
La importancia de juzgar sabiamente	98
Paciencia	101
El concepto de un Rebe	105
Rabí Akiva	111
Rabí Pinjás ben Iaír	118
Providencia Divina	120
La importancia de enseñar Torá	122
¿Cómo puedo saber quién ha aprendido más de quién?	123
Hacer jesed	124
Onkelos: el converso leal	125
Rabí Amnón y la plegaria de Unetané Tokef	131
Hasta que su hijo fuera capaz de recitar el Kadish	133
El mérito de Jésed salva una vida	135
Rabí Shimón bar Iojái	137
La importancia del amor y la devoción de una esposa	142
Rabí Meir y su piadosa esposa Beruriá	144



Rabí Iehudá Ha-Nasí	146
Misericordia.....	148
Ser honesto y compasivo con todos, incluyendo gentiles....	151
Bendito sea el Di-s judío, Cuyo pueblo es tan compasivo ..	155
Redención de cautivos judíos.....	157
Rabí Ishmael ben Elisha	159
Rabí Shimón Ha-Gadol y su hijo por largo tiempo perdido	161
El Segundo Templo fue destruido a causa de odio infundado	166
El Baal Shem Tov	169
El converso noble	173
Todo sirve a un propósito	177
Los justos son recompensados.....	180
El amor del Ben Ish Jai por Éretz Israel.....	181
El libro de caridad	186
Un pecador es todavía un judío.....	187
Jajam Abdala Somekh “señor y maestro”	189
La milagrosa derrota de Sanjeriv	191
Absolutamente honesto.....	194
Los eventos acontecieron tal como Rashi había predicho ...	195
Abraham: la creencia en el Di-s Único.....	197
Rabí Zera y su amor por Eretz Israel	202
Rabí Meír de Rothenburg (Maharam) no lo permitió	205
Gracia Mendes y los refugiados de España y Portugal.....	208
Reb Ionatán Eybeschütz, una mente brillante	212
El Rashash admitió ser el escritor.....	215
Rabí Iakov Abujatzera, hacedor de milagros	220

Prólogo



Con alabanzas y gratitud al Creador, tenemos el agrado de presentar el segundo tomo de la serie “Maasé Abot” Cuentos y Relatos Jasídicos titulado Los milagros de Elisha y *otros cuentos*.

En sus páginas encontrará una magnífica colección de historias de nuestros Sabios y de los grandes líderes de la Torá y el Jasidismo, abordando con su contenido un amplio abanico de enseñanzas, manera de proceder, conductas dignas de imitar y un sinfín de acontecimientos que emulándolos realzaran la vida diaria de cada lector.

Dijeron nuestros Sabios: “*MAASÉ ABOT, SIMÁN LABANIM*” Los actos de los padres, son ejemplo y guía para sus hijos, el Talmud refiriéndose a esto enseña que el estudiante obtiene en cierto modo un mayor beneficio al observar los actos de su maestro que estudiando con él, ya que contemplar la conducta de un *Tzadik* nos lleva a imitarlo y, por ende, a elevarnos espiritualmente hasta el punto de asimilar estos ejemplos dando un intenso brillo a la vida cotidiana de cada uno de nosotros; porque, por más simples que parezcan, cada una de estas historias de erudición y benevolencia tiene un mensaje infinitamente profundo.



Cuando le dijeron al Rebe de Lubavitch, de bendita memoria, que contar historias del Baal Shem Tov en *Motzéi Shabat* daba como resultado bendiciones de prosperidad, el Rebe respondió que esa afirmación contenía tres errores:

- A) Esto se aplica a relatos de cualquier *Tzadik*, no sólo del Baal Shem Tov.
- B) Las bendiciones se reciben en toda ocasión en que se relatan estas historias y no sólo en *Motzéi Shabat*.
- C) Las bendiciones son de todo tipo y no sólo materiales.

La lectura de los relatos de esta obra, en los que el lector encontrará una multitud de enseñanzas iluminadoras, contribuirá a difundir la sabiduría y bendiciones que hay en ellos.

Esta clase de narraciones han cautivado a niños, jóvenes y adultos de todas las generaciones, motivándolos a darle más realce al cumplimiento de la Torá y las *mitzvot*, y han jugado un rol fundamental en el camino hacia la educación judía.

El presente volumen cuenta con una diagramación clara, una tipografía adecuada e ilustraciones que facilitaran la lectura de estos tesoros de nuestra tradición literaria ya sea en la mesa de *Shabat*, en las festividades, en las reuniones familiares, en una clase, con amigos o de manera individual.

Gran parte del contenido de este libro proviene del libro “Ayer, hoy y siempre” de editorial Bnei Sholem, escrito por el Rabino Mordejai Katz.

Queremos agradecer especialmente a la Sra. Karina Duján, a la Sra. Patricia De Filippis y a la Sra. Malka Komerovsky por su aporte



para que este libro llegue al público hispano parlante y sea un éxito total en su serie, como así también a todas las personas que desde el anonimato pusieron su esfuerzo en esta obra. Que el Creador del Universo los bendiga en toda forma y sentido, colmando de felicidad sus vidas.

Esperamos que este libro despierte un profundo interés y un genuino deseo de estudiar Torá y que ello origine el anhelo de profundizar en el tema con vistas a la aplicación de los preceptos en la vida cotidiana a fin de elevar su nivel, dado los valores eternos que contiene para que así muy pronto tengamos en mérito de asistir a la llegada del Mashiaj en nuestros días. Amén.

Editorial Bnei Sholem

NOTA A LOS LECTORES: La finalidad de las ilustraciones en este libro es para atraer la lectura del niño y no hay ningún propósito de demostrar los reales rostros.



Preocupación por los demás



El Talmud relata que cierta vez, ante una gran sequía, la gente se aproximó al gran Aba Jilkia para pedirle que con su rezo intercediera ante el Todopoderoso para poder pedir lluvia. Así lo hizo pero sin resultados, pero cuando su esposa elevó su plegaria, la lluvia llegó.

Al preguntársele por qué el rezo de su esposa fue respondido más rápidamente que el suyo, respondió que en cierto momento algunos malvados de la comarca le habían causado singular daño, por lo cual quería pedirle a Di-s que les diera muerte. Al oír eso, su esposa puso en duda que fuera ése el modo concreto de obrar.

"En lugar de ello, ¿por qué no rezas para que estos malvados se arrepientan?". De ese modo no solamente dejarán de pecar sino que tendrán la oportunidad de realizar mitzvot en el futuro". Aba Jilkia siguió el consejo de su esposa y los perversos se arrepintieron. Por tal demostración de interés y preocupación por ayudar a los malvados a enmendarse, su esposa se ganó un lugar de privilegio frente a Di-s.



Tzedaká



El Talmud expresa que el mérito de la mitzvá de dar caridad tiene el poder de salvar a la persona de la muerte. "La caridad alarga los días y los años del hombre". Allí se leen dos hechos que avalan esta afirmación: el gran sabio Shmuel observaba una vez a un obrero que transportaba un cargamento. Al abrirlo, encontró una víbora venenosa partida en dos debido a un hachazo. De no estar muerta, la serpiente seguramente lo hubiera mordido dándole muerte a él. Shmuel preguntó qué había hecho el hombre para merecer salvarse. Entonces descubrió que en ese pueblo existía, entre todos los obreros, la costumbre de juntar comida y repartirla equitativamente entre ellos. Cierta vez, uno de ellos se olvidó y no tuvo nada para aportar. El hombre que luego sería salvado de morir por la serpiente, vio la situación difícil de su compañero y se ofreció a recolectar la comida para los demás. Al pasar frente a él, colocó su propia porción para simular que estaba recibiendo la que debía ofrecer su compañero.

También relata el Talmud que Benjamín El Virtuoso estaba a cargo de la caja pública de caridad. Un año en que la se-



quía había castigado los campos, se acercó una mujer en busca de ayuda. Con gran pesadumbre, Benjamín se encontró sin dinero para socorrerla. La mujer, desesperada comenzó a llorar: "¡Si usted no me ayuda, una mujer con sus siete hijos, seguramente morirá!". Sin poder soportar la sola idea de este desenlace, y a pesar de su propia pobreza, Benjamín sacó dinero de su bolsillo y se lo dio a la mujer. Tiempo después, este hombre caritativo cayó gravemente enfermo y los médicos habían perdido toda esperanza de salvarlo. Sus defensores rezaron con fervor al Todopoderoso y exclamaron: "¡Señor del Universo! Nos has enseñado que aquél que salva una vida judía es considerado como que salva a todo el universo. ¿Debe entonces este hombre virtuoso y de gran corazón, que salvó las vidas de la mujer y sus siete hijos, morir en la plenitud de su vida?". De inmediato se anuló su sentencia de muerte y Benjamín gozó de veintidós años más de vida.



Superando obstáculos



El gran Rabí de Berdichev, Rav Leví Itzjak comprendió, la importancia de superar cualquier obstáculo que pudiera frustrar el cumplimiento de su misión. Se cuenta que cierta vez se hallaba recogiendo fondos para pidion shevuim (rescate de prisioneros judíos) y, a pesar del gran esfuerzo realizado, se sentía frustrado por no haber logrado su objetivo. Comenzó a considerar si quizás no estaría malgastando su tiempo y debería mejor retornar a su casa para continuar con su estudio de Torá. En eso, acertó a pasar un ladrón camino a la cárcel. Se acercó y le dijo:

–Hijo mío, mira cuánto daño te ha causado tu acción. Espero que eso te sirva de enseñanza para no volver a cometer lo mismo cuando salgas en libertad. Pues como puede ver, no sólo no has obtenido dinero del robo sino que todavía has terminado en prisión. Cometer actos ilícitos no rinde beneficios. Es mejor que desistas.

–Si no tengo éxito esta vez, será la próxima –respondió el ladrón.

Al oír esto Rav Leví Itzjak dijo:

– ¡Mírenlo! Si después de tanto sufrimiento el ladrón no se siente desalentado, ¿qué derecho tengo yo a sentirme desalentado? Si no cumplo con éxito lo que Di-s me ha encomendado hoy, con seguridad lo haré mañana.



Seriedad y solemnidad



“**E**l ‘Amén’ que se pronuncia cuando se escucha una bendición es una clase de consentimiento con la bendición pronunciada, y por lo tanto es una parte integral de ella. En consecuencia, así como las palabras de la bendición se deben decir con devoción y concentración, el breve ‘Amén’ se debe pronunciar con seriedad y solemnidad”.



“Nosotros debemos responder Amén a cada Berajá que escuchamos porque está escrito: ‘Puesto que Yo proclamaré el nombre del Señor, Atribúyele la Grandeza a tu D’s’. (Deuteronomio 32:3). También, Moshé le dijo a Israel: ‘Cuando yo recite una Berajá, ustedes responderán Amén’. (Abu-draham). Las iniciales de El Melej Ne’emán (‘D’s es un rey fiel’) son también las iniciales de Amén. (Rabí Haniná – Shabat 119b; ver Tur, Capítulo 124).



“Rabí Shimón ben Lakish dijo: “A aquél que responde Amén con gran fervor le abrirán las puertas del Edén para él, como está escrito, ‘Abre las puertas, para que pueda entrar la nación justa, la cual cuida la verdad.’ (Ieshaiá 26:2). No lea ‘Shomer Emunim’ (los que cuidan la verdad), sino ‘She’Omrin Amén’ (los que dicen amén)”. (Shabat 119b)



Honestidad



El gran sabio, Rabí Shimón Ben Shetaj, mostró la importancia de conducirse con honestidad en la vida comercial, ganando gran reputación entre los judíos y dando un excelente ejemplo de la relación entre el hombre y Di-s. Como necesitaba un burro para su viaje, le compró uno a un árabe, pero ninguno de los dos hombres notó que el animal tenía un pequeño bulto en su montura. Pasó el tiempo y un día uno de los alumnos advirtió el paquete. Al abrirlo, se quedó extasiado de lo que encontró.

–¡Es un diamante, Rebe! –exclamó. Un diamante perfecto. ¡Debe valer una fortuna! Véndalo, así nunca más necesitará dinero. ¡Imagine todas las mitzvot que podrá hacer con esa suma!

Rabí Shimón ben Shetaj sacudió la cabeza y le contestó:

–Podré hacer muchas mitzvot con ese dinero, pero nunca podré eliminar la falta en la que incurriré si me apodero de algo que pertenece a otro. Devolveré el diamante a su propietario, el árabe.

–Pero Rebe –protestó el alumno– ¿Por qué no lo guarda para usted? El árabe nunca notará su pérdida.





—Probablemente, pero Di-s sabrá lo que he hecho. Yo no compré el diamante, por lo tanto no es mío. Si uno afirma que es un buen judío, debe ser honesto a toda hora y en todo momento.

En efecto, Rabí Shimón ben Shetaj, fiel a su palabra, retornó el anillo al asombrado árabe.

—¡Es difícil creer que alguien pueda ser tan honesto —dijo el árabe—. Los judíos deben tener verdaderamente leyes magníficas. ¡Bendito sea el Di-s de Rabí Shimón ben Shetaj!".

Su excepcional apego a las leyes había creado un enorme Kidush Hashem (santificación del nombre sagrado de Di-s) y debe servirnos de recordatorio para cumplir todos los preceptos divinos con el mismo celo.